

# La condición de novedad en las construcciones con *haber impersonal*

## *Novelty condition in impersonal haber constructions*

Gabriela Galindo Morales  
Universidad Autónoma de Querétaro, México  
gabriela.gal1801@gmail.com

Valeria A. Belloro  
Universidad Autónoma de Querétaro, México  
valeria.belloro@uaq.edu.mx

Original recibido: 11/03/2022  
Dictamen enviado: 29/04/2022  
Aceptado: 18/11/2022

### **Resumen**

Se asume que la construcción con *haber impersonal* (CHI) es un tipo de construcción existencial y, como tal, está sujeta a restricciones sobre el estatus pragmático de su único argumento (el pivote), a saber, este debe denotar una entidad nueva en el discurso. El objetivo de este artículo es presentar una propuesta de análisis desde los niveles de accesibilidad cognitiva de la CHI a partir de datos de uso (oral y escrito). Los datos muestran que (i) los pivotes exhiben un amplio rango de estatus pragmáticos, incluyendo nuevo, inactivo, accesible y activo (Prince, 1981; Belloro, 2012); (ii) la condición de novedad no está limitada a los pivotes, sino que fluctúa entre este, la coda témporo-espacial que restringe la predicación y el predicado. Los resultados obtenidos subrayan la importancia de evaluar las categorías pragmáticas involucradas en la descripción de fenómenos gramaticales a partir de datos de uso y contribuyen a una caracterización más adecuada de la “condición de novedad” asociada con la CHI.

**Palabras clave:** accesibilidad cognitiva, construcción existencial, interfaz sintaxis-pragmática

### ***Abstract***

*Constructions with impersonal haber (CHI) are assumed to be a type of existential construction, and as such, to pose restrictions on the pragmatic status of their only argument: to denote a new entity. Although exceptions to this are recognized, it is not clear which pragmatic contexts motivate them. Thus, the objective of this article is to examine what types or degrees of “newness” the CHI pivot instantiates. The data*

*shows that, (i) pivots exhibit a wide range of pragmatic status, including new, inactive, accessible, and active (Prince 1981, Belloro 2012); (ii) the condition of novelty is not limited to pivots, but fluctuates between them, the temporo-spatial coda that restricts the predication, and the predicate itself. The results underline the importance of natural data when evaluating pragmatic categories involved in the description of grammatical phenomena, and contribute to a more adequate characterization of the “novelty condition” associated with the CHI.*

**Keywords:** *cognitive accessibility, existential construction, syntax-pragmatic interface*

## Introducción

Se propone tradicionalmente que las construcciones con *haber* impersonal (en adelante, CHI) son construcciones existenciales-presentativas compuestas de un único argumento obligatorio –el “pivote”– y de un anclaje témporo-espacial que ocasionalmente acompaña la predicación –la “coda”– (McNally, 2015) (1).

- (1) Hay [una mujer]<sub>PIVOTE</sub> [en la acera de enfrente]<sub>CODA</sub>.

La literatura sugiere que las CHI introducen una entidad nueva en el discurso (Hetzron, 1975; Suñer, 1982; Leonetti, 1999; Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (RAE), 2009, p. 287), para afirmar o negar su existencia (Matten Bon, 1995) o traerla a la conciencia del interlocutor (Bolinger, 1977).

Desde el abordaje de los estatus pragmáticos en las construcciones existenciales se considera que la CHI “presenta” (de Benito Moreno 2016, p. 220) o “introduce” (Pato, 2016, p. 370) un elemento nuevo en el discurso. Estas interpretaciones definen “nuevo” como aquel elemento léxico de primera mención en el discurso. Esto, en efecto, lo podemos ver reflejado en el ejemplo (2).<sup>1</sup>

- (2) El alarido y la sacudida del cuerpo en la cama que crujió bajo el espasmo se mezclaron con cosas y con actos que no escogí y que jamás podré explicarme; **entre el hombre de espaldas y yo había un taburete desvencijado**, lo vi alzarse en el aire y caer de canto sobre la cabeza del papá; su cuerpo y el taburete rodaron por el suelo casi en el mismo segundo. (ADESSE)

<sup>1</sup> Salvo que se indique lo contrario, todos los ejemplos fueron obtenidos a partir de dos bases de datos: ADESSE, de la Universidad de Vigo, disponible en <http://adesse.uvigo.es/index.php/ADESSE/Inicio> y CREA, de la RAE, disponible en <https://www.rae.es/banco-de-datos/crea>.

El análisis de datos naturales muestra que, si bien en ciertos casos los pivotes refieren a entidades desconocidas mencionadas por primera vez en el discurso (2), también aparecen ejemplos que no cumplen dichas características, tal como es el caso del pivote anafórico de (3a), que remite, con una expresión nueva, a una entidad ya mencionada. También muestra que una entidad de primera mención en el discurso no necesariamente es nueva para el interlocutor, como se observa en el caso del pivote de (3b).

- (3) a. La habitación<sub>j</sub> está pagada –protesté–, pero no el arbitrio de hospedaje.  
—Cuatrocientos o **no hay techumbre**<sub>j</sub>. (ADESSE)  
b. —¿Tú vas a entrar ahí? –preguntó señalando el túnel. Le dije que sí.  
—Pues voy contigo –afirmó.  
—Seguro que **hay ratas** –le advertí. (ADESSE)

Estas muestras indican que al remitirse únicamente a la codificación en el discurso ciertos pivotes quedan fuera de las consideraciones ofrecidas por la literatura. No obstante, la evaluación de accesibilidad cognitiva de las entidades discursivas (Prince, 1981, 1992; Chafe, 1987, 1994) ofrece un análisis que permite dar cuenta de una gama amplia de casos, pues esta evaluación no depende de la mención previa en el discurso, por lo que se incluyen las entidades que son parte del foco atencional del interlocutor (3a) o de su conocimiento enciclopédico (3b).

Así, el objetivo de este artículo es presentar una propuesta de análisis de las CHIs por medio de los distintos niveles de accesibilidad cognitiva de las entidades denotadas por el pivote y la coda. Este trabajo se justifica en la falta de claridad respecto a cuáles son los contextos pragmáticos que motivan los diversos estatus pragmáticos del pivote y coda en las CHIs. La literatura sobre los estatus pragmáticos en las construcciones existenciales considera que la CHI “presenta” (de Benito Moreno, 2016, p. 220) o “introduce” (Pato, 2016, p. 370) un elemento nuevo en el discurso. Estas perspectivas parecen definir “nuevo” como aquel elemento léxico de primera mención en el discurso, lo cual lleva a que ejemplos como los de (3) queden excluidos de la definición general y se consideren como casos de “excepción” a la regla de novedad del pivote. Sin embargo, este artículo propone retirar dichos ejemplos del campo de la excepción e incorporarlos más bien a un espectro de categorías pragmáticas en las CHIs, que van desde las más novedosas hasta las más activas.

El trabajo está organizado del siguiente modo. En la sección que sigue a esta Introducción se revisa brevemente la condición de novedad que se asigna a las

CHIs en los estudios sobre el tema. En la tercera sección se presentan los niveles de accesibilidad usados en este artículo para la evaluación del estatus pragmático de pivotes y codas. En la cuarta sección se dan a conocer los resultados obtenidos, tanto en relación con el pivote como en relación con la coda, donde se evidencia que tanto los pivotes como las codas exhiben un amplio rango de estatus pragmáticos que van más allá de la categoría “nuevo”, siendo que también pueden ser inactivos, accesibles o activos. Finalmente, se presenta una sección de conclusiones y comentarios finales.

### Estudios previos respecto al estatus “nuevo” de la CHI

Las CHIs se han clasificado como construcciones presentativas que “aportan” un elemento “nuevo” al discurso por medio del artículo indefinido (RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009, p. 287). Se reconocen, sin embargo, excepciones. En (4a) el pivote *las* denota una entidad ya conocida por el interlocutor debido a mención previa inmediata y en (4b-c), la definitud del pivote indica que la entidad es identificable.

- (4) a. ¿Hay entradas para la próxima sesión?  
No las hay.  
b. Había el doble de concurrentes.  
c. En sus palabras había el típico desprecio. (RAE, 2011, p. 288)

La RAE reconoce estos ejemplos como casos de “excepción” al conocido “efecto de definitud” que restringe la ocurrencia de pivotes definidos en las CHI, pero no queda claro cuál es el estatus pragmático que estos pivotes definidos instancian.

Por otra parte, no es evidente que sean nuevos todos los pivotes indefinidos, pivotes indefinidos en los que la expresión referencial no varía. Tal es el caso de *vacas* en (5). En este ejemplo aparecen dos CHI, y en ambos casos es injustificado tratar a los pivotes como “nuevos”. En la primera CHI, el pivote es, en efecto, una expresión referencial (indefinida) mencionada por primera vez en el contexto discursivo. No obstante, cabe cuestionarse su estatus de “nuevo” si se considera la mención de la clase *animales* [de granja] en la cláusula previa, de la que *vacas* es un miembro esperable. La segunda CHI directamente repite el pivote introducido por el interlocutor.

- (5) E1: ¿Y qué otros animales tenía? ¿Vacas, aquí ha habido alguna vez?  
I1: Sí. Yo eso no he llegao a tenerlo, pero **ha habido vacas**, muchas, y las hay ahora también. (de Benito Moreno, 2016, p. 221)

Ejemplos de este tipo evidencian que la “novedad” de los pivotes no se limita a entidades desconocidas para el interlocutor, sino que, incluso como frases indefinidas, puede remitir a entidades ya mencionadas o esperables en virtud del discurso previo. Como se verá en apartados posteriores, lo mismo aplica a las codas, cuyo estatus pragmático ha recibido menos atención.

Además de las particularidades gramaticales anteriormente descritas sobre la indefinición del pivote, en la literatura también se describen las CHIs como construcciones presentacionales en las que se presenta un elemento discursivamente nuevo (RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009, 15.6d; de Benito Moreno, 2016, p. 220; Pato, 2016, p. 370), dándose a entender que una entidad nueva es aquella de primera mención en el discurso. Esta postura se inclina por definir las entidades nuevas a partir de un ámbito meramente discursivo, más que de niveles de accesibilidad cognitiva. Siguiendo este parámetro, resulta difícil clasificar los casos de frases definidas de primera mención, pues sus propiedades de definitud indican que se asume un conocimiento de la entidad, pero a la vez la primera mención la haría una entidad discursiva nueva.

La propuesta de este artículo se basa, entonces, en delimitar las entidades nuevas a partir de los niveles de accesibilidad cognitiva que el hablante asume de su interlocutor. Bajo esta perspectiva, se pretende incorporar los casos, tanto prototípicos como de *excepción*, que ha señalado la literatura bajo un mismo parámetro de estatus pragmático, partiendo de que, más que casos de excepción, las CHIs contienen entidades con diversos niveles de accesibilidad cognitiva.

### **Niveles de accesibilidad cognitiva**

En la evaluación del estatus pragmático de pivotes y codas se sigue la propuesta de Belloro (2012), donde se consideran cuatro niveles de accesibilidad: activo, accesible, inactivo y nuevo. Se clasifican como activos los referentes que el hablante asume como parte del foco atencional del interlocutor. Esta evaluación es independiente de la mención previa en el discurso. Si resulta de codificaciones previas, estas ocurrieron en el contexto más inmediato, y típicamente entre la expresión que se analiza y su antecedente no median más de dos cláusulas. Así, en (6), el clítico *le* refiere a un participante activo que se identifica sin dificultad como el presidente Andrés Manuel López Obrador, que aparece mencionado dos cláusulas atrás y es también el agente implícito de *hacer un balance* en la cláusula precedente.

- (6) Las recientes consultas solicitadas por Estados Unidos y Canadá en materia energética en el marco del Tratado de Comercio entre México, Estados

Unidos y Canadá (T-MEC) están vinculadas con el conflicto entre Pemex y la empresa Talos Energy, sobre el mega yacimiento petrolero Zama, en el golfo de México, explicó el presidente Andrés Manuel López Obrador. Al hacer un balance de las inversiones en puerta en el país en materia energética, luego que empresarios del ramo **le** anunciaron en la reunión que sostuvieron en Washington hace un par de semanas inversiones por 40 mil millones de dólares en lo que resta del sexenio... (*La Jornada*, 26 de julio de 2022)

Es más difícil discutir aquí los casos de activación situacional, si bien el lector no tendrá dificultad para inferir que *aquí* refiere al texto que tiene frente a sus ojos. Se trata de un caso de activación situacional particular, liberado de coordenadas espacio-temporales compartidas. Más comúnmente, la activación situacional se da en la comunicación cara a cara. En cualquier caso, involucra elementos que se evalúan como parte del foco atencional del interlocutor.

En la comunicación cara a cara también es posible referirse a entidades periféricas; por ejemplo, la ventana que el interlocutor tiene a sus espaldas. En este caso la utilización de formas atenuadas (pronombres, adverbios déicticos) no resulta feliz, ya que la entidad en cuestión no se considera activa sino meramente accesible. Un referente ya mencionado en el discurso también puede considerarse accesible (en lugar de activo) si entre la codificación que se analiza y su antecedente intervienen otras entidades que provocan la suficiente interferencia. Tal es el caso de la nueva mención del presidente en (7) que continúa el ejemplo de arriba:

- (7) [...] luego que empresarios del ramo **le** anunciaron en la reunión que sostuvieron en Washington hace un par de semanas inversiones por 40 mil millones de dólares en lo que resta del sexenio, **el mandatario** indicó que “se está en acuerdos para extracción de petróleo en los bloques o rondas que se licitaron, que hemos respetado”. (*La Jornada*, 26 de julio de 2022)

En efecto, la elección de una frase nominal (*el mandatario*) en lugar de un pronombre responde a la relativa desactivación de este referente gracias a la mención de otras entidades (la reunión que sostuvieron en Washington, las inversiones por 40 mil millones de dólares, lo que resta del sexenio).

Son también accesibles las entidades de primera mención que comparten una asociación convencional con otras entidades ya mencionadas. En el mismo texto de *La Jornada* aparece más adelante la palabra *barriles*, que en este contexto se

interpreta específicamente como unidad de medida en la producción de petróleo (8). Su existencia es “inferible” (Prince, 1981, 1992) a partir del tema que se discute, y es esta asociación convencional lo que convierte a este referente en accesible.

- (8) En su conferencia de prensa de este martes en Palacio Nacional, detalló que en la primera ronda se entregaron contratos con la empresa Talos junto con otras dos compañías para campo Zama, con capacidad para producir alrededor de 150 mil **barriles** diarios.

A diferencia de los referentes activos y accesibles, los referentes inactivos no forman parte de la atención del interlocutor, ni siquiera de forma periférica, pero sí de su conocimiento, de su memoria a largo plazo, por lo que generalmente pueden evocarse a partir de frases definidas simples. Un caso típico lo constituyen las entidades culturalmente salientes, típicamente únicas, o que se construyen como las únicas relevantes en el contexto de enunciación (el sol, el cambio climático, la Navidad). También pueden ser inactivos referentes ya mencionados en el discurso, si el antecedente ha quedado suficientemente atrás para asumirse como fuera de la memoria a corto plazo del interlocutor.

En el último punto del continuo están los referentes que se asumen como desconocidos para el interlocutor y se categorizan como nuevos. En los casos más claros se codifican a través de frases indefinidas (9a), aunque ocasionalmente pueden dar lugar a los llamados usos endofóricos del artículo definido, en los que el material descriptivo aportado por los modificadores implica la unicidad del referente (9b).

- (9) a. Llegó una persona.  
b. Llegó la persona que, sin saberlo, habían estado esperando desde siempre.

Los referentes nuevos –en este sentido de “desconocidos para el interlocutor”– son necesariamente nuevos también en el discurso, con la condición agregada de que no están convencionalmente asociados con otros referentes ya mencionados (lo que los convertiría en accesibles).

Tal como en otras propuestas basadas en niveles de accesibilidad cognitiva o familiaridad asumida (Prince, 1981, 1992; Chafe, 1987, 1994), estas categorías sirven como hipótesis de trabajo a partir de las que evaluar las condiciones pragmáticas de uso de cierta construcción evitando la circularidad de apelar,

para identificarlas, ya sea a sus rasgos formales (p. ej. definitud) o a su anaforicidad. En efecto, como se discute a continuación, las CHI instancian un rango de estatus pragmáticos –desde activo hasta nuevo– que es, en gran medida, independiente de si se trata o no de primeras menciones y/o de pivotes indefinidos.

## Metodología

El análisis de este artículo se logró por medio de la extracción de oraciones con el verbo *haber* impersonal del corpus de Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español (ADESSE), tomando las 739 oraciones que contienen el verbo *haber*, siendo este el número total de ejemplos que el corpus ofrecía. Igualmente, se utilizó del Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) de donde se recuperaron 77 cláusulas del medio oral de la zona geográfica de México. Dicha recopilación reunió 816 ejemplos para el análisis.<sup>2</sup>

En el análisis se tomaron en cuenta las siguientes variables. En primer lugar, se clasificaron los ejemplos en tanto que en estos hubiera la presencia (10a) o ausencia (10b) de una coda. Siendo así, para el análisis de grados de novedad del pivote se tomaron en cuenta todos los ejemplos (816 casos), mientras que para el análisis de la coda se tomaron en cuenta 352 casos.

- (10) a. *En Suecia* hay cinco Ombudsman diferentes por razones de materias.
- b. Había sopa de pescado.

En segundo lugar, se clasificaron los pivotes y codas de acuerdo con sus distintas manifestaciones de definitud en sus codificaciones a partir de la presencia (11a) o ausencia (11b) de determinante y de la definitud (11c) o indefinitud (11d) de estos, obteniendo así una separación minuciosa de las diferentes codificaciones que pueden tener los pivotes y las codas.

<sup>2</sup> Aunque la mayoría de los ejemplos de estas bases de datos corresponden al habla escrita y en menor medida al habla oral, consideramos que esto no debería tener mayor repercusión en el tipo de análisis que se pretende realizar con los datos. Esto debido a que tanto en el habla oral como en la escrita se puede manifestar la interacción entre los referentes discursivos y sus estatutos de accesibilidad cognitiva. No descartamos que existan diferencias en la forma en que el estado de la información de los referentes se manifiesta en la oralidad y escritura; sin embargo, dichas diferencias no afectaron los resultados obtenidos en este artículo, además de que un análisis de estas quedaría fuera de los objetivos de esta investigación.

- (11) a. Hay *una vertiente de México que mira hacia otro lado*.  
b. Sin haber todavía *armas de fuego* y en sólo cinco años de campaña.  
c. No podía apreciarse rencor en sus palabras porque no *lo* había.  
d. Había *una cama deshecha*.

En tercer lugar, se tomó en cuenta si el pivote o la coda denotan una entidad conocida o desconocida para el interlocutor. Así, tenemos, por un lado, casos como los de (12a), donde el pivote carece de relación con entidades discursivas previas, además de que requiere de una descripción amplia por parte del hablante, por lo que se considera una entidad nueva. Por otro lado, tenemos casos como los de (12b) donde, si bien el pivote es una FN indefinida, tiene una mención previa por medio de otro recurso léxico, siendo así una entidad accesible. Por último, casos como el de (12c) nos muestran que el pivote, codificado como clítico, recupera una entidad no solamente ya conocida por el oyente, sino que además es parte del foco atencional, por lo que es una entidad activa.

- (12) a. Del vestuario que en forma tan precipitada habíamos tenido que abandonar y a donde regresamos sin ser molestados, arrancaba una escalera de caracol por la que subimos hasta llegar a un descansillo espacioso, en una de cuyas paredes había un ventanal al que con prudencia nos asomamos y a través del cual vimos lo siguiente: una sala circular casi tan grande como una plaza de toros de pueblo, que tenía por techo una cúpula de metal tachonado de unas tuercas tan voluminosas como mi cabeza.  
b. —La habitaciónj está pagada —protesté—, pero no el arbitrio de hospedaje.  
—Cuatrocientas o no hay techumbrej.  
c. Quizá las guerras sean necesarias a la humanidad en alguna manera. O sea, que sean como una salida de energía o algo así. Y, al no haberlas, quizá derivan hacia otras violencias menores.

A partir de estas variables mencionadas obtuvimos los resultados que se presentarán a continuación.

### *Categorías de análisis*

#### **Grados de novedad del pivote**

Los pivotes de las CHIs son frecuentemente nuevos en el sentido recién descrito, y se introducen en el discurso con una frase indefinida. Es interesante, sin embargo, que típicamente no se trata de expresiones simples, sino acompañadas de modificadores que enriquecen la descripción del núcleo y fuerzan una interpreta-

ción específica. En algunos casos se trata de adjetivos que predicen una cualidad novedosa o inesperada del núcleo al que modifican, como *un afecto educado* (13a) o *un inusual ajetreo* (13b).

- (13) a. [...] aquellas casas que cada vez se iban haciendo más humildes y minúsculas a medida que se ceñían en torno a la mole del castillo, el cual se levantaba en la parte más elevada de la colina. **En la actitud de la muchacha hubo en todo momento un afecto educado.** Se manifestaba en su afán para que conociera cada rincón del pueblo; un afecto que no emanaba de sus palabras, sino [...] (ADESSE)  
 b. La diabólica armonía de la noche y de sus astros te había conducido a la desarmonía, a la sinrazón.» **El día después de la excursión al monasterio de Nauzí hubo un inusual ajetreo en el balneario.** Desde las primeras horas de la mañana Peter intentaba comunicarse, a través de la telefonista del pueblo, con la capital, con su médico, a fin de obtener consejo [...] (ADESSE)

En otros casos el núcleo está acompañado de cláusulas relativas, con el consecuente enriquecimiento de la representación que se busca provocar en el interlocutor. Así, *una mujer de medio luto con antiparras de alambre y canas amarillas* en (14a), *una gran verja que cerraba un jardín lleno de grandes plantas de boj* en (14b), o *una puertecita entornada que daba a otra pieza* en (14c). Es decir, se trata de pivotes que se asumen como nuevos –desconocidos para el interlocutor– en virtud de su especificidad, evidenciada en la riqueza descriptiva con la que son presentados.

- (14) a. [...] trataba de entender algo de mí mismo vendiendo enciclopedias y libros de medicina por los pueblos de la Guajira, me llegué por casualidad hasta aquel moridero de indios. En la ventana de una casa frente al mar, bordando a máquina en la hora de más calor, **había una mujer de medio luto con antiparras de alambre y canas amarillas**, y sobre su cabeza estaba colgada una jaula con un canario que no paraba de cantar. (ADESSE)  
 b. [...] le pareció oír una música, una música muy viva, muy vibrante. La música salía de lo que parecía ser, a simple vista, una sala de baile. El edificio era una especie de pequeño palacete. Delante **había una gran verja que cerraba un jardín lleno de grandes plantas de boj**. De allí brotaba, en efecto, aquella música popular y bien timbrada que parecía dar ritmo y vida a la desolación [...] (ADESSE)

c. Allí tenía su depósito, lleno de pilas confusas de libros y revistas. No encontré Sur pero en cambio **había una puertecita entornada que daba a otra pieza**; vi a alguien de espaldas, con la nuca blanquísima que tienen ya todos ellos; a sus pies alcancé a sospechar una cantidad de abrigos [...] (ADESSE)

Ahora bien, estas expansiones a la derecha no se limitan a enriquecer la descripción del pivote haciéndolo más particular y novedoso, sino que, en algunos casos, sirven para ligar discursivamente este pivote nuevo con otras entidades ya mencionadas que le sirven de “anclaje” conceptual (Prince, 1981). En (15a), por ejemplo, la *solapada acusación* –la entidad nueva– está “anclada” en *el padre de Javier* –que es a su vez un referente “anclado” en Javier, uno de los protagonistas de la historia–. En (15b), la predicación existencial de *algo* solo tiene sentido en virtud de la subordinada adjetival que lo ancla en relación con la veleta mencionada previamente.

- (15) a. [Poli y David discuten sobre las circunstancias de su vida, comparándose con su amigo Javier, víctima de una enfermedad. Sigue un alegato de Poli, luego del cual el narrador usa una CHI para capturar la reacción de David] **Había una solapada acusación al padre de Javier**, una repugnante, intolerable acusación. David pensó detenerse, decirle a Poli: “No te lo consiento” (ADESSE)
- b. Una vez a uno le pareció que la veleta<sub>j</sub> no señalaba fielmente el viento y se subió a la torre para ver si **había algo que la<sub>j</sub> retenía** (ADESSE)

El anclaje puede ser complejo en sí mismo, compuesto de oraciones relativas con sus propios núcleos y expansiones a la derecha. Estos anclajes ampliamente descriptivos contienen una entidad activa, como el cero anafórico de *Glenda* (16a), o accesible, como el caso de *Janet* (16b). En ambos ejemplos, el estatus pragmático del pivote no es ni accesible ni activo, sino nuevo. El hablante no presupone que su interlocutor tenga en su acervo cognitivo una representación de *ese momento excepcional* o de *esa hora*, no obstante, sus expansiones a la derecha los anclan conceptualmente a otras entidades mencionadas.

- (16) a. [...] allí donde todavía alentaba la última imagen de Glenda<sub>j</sub> en la última escena de la última película. Veinte, acaso treinta, nunca supimos cuántos llegamos a ser porque a veces Glenda<sub>j</sub> duraba meses en una sala o estaba al mismo tiempo en dos o cuatro, y **hubo además ese**

**momento excepcional en que  $\emptyset_j$  apareció en escena para representar a la joven asesina de Los delirantes** y su éxito rompió los diques y creó entusiasmos momentáneos que jamás aceptamos. (ADESSE)  
b. De otro modo, tal vez desde el principio mismo, en todo caso ya no allí, movida a algo como una diafanidad, un medio translúcido en el que nada tenía cuerpo y donde eso que era ella no se situaba desde pensamientos u objetos, ser viento siendo Janet o Janet siendo viento o agua, o espacio pero siempre claro, el silencio era luz o lo contrario o las dos cosas, el tiempo estaba iluminado y eso era ser Janet, algo sin asidero, sin una mínima sombra de recuerdo que interrumpiera y fijara ese decurso como entre cristales, burbuja dentro de una masa de plexiglás, órbita de pez transparente en un ilimitado acuario luminoso. [...] Alguna vez se salía de lo informe para acceder a una rigurosa fijeza igualmente separada de toda referencia y sin embargo tangible, **hubo esa hora en que Janet cesó de ser agua del agua o viento del viento**, por primera vez sintió, encerrada y limitada, cubo de un cubo, inmóvil cubidad. (ADESSE)

Los pivotes nuevos de las CHI manifiestan una distinción análoga a la que establece Prince (1981) entre “nuevo no anclado” (*brand new unanchored*), ilustrado en ejemplos como los de (13-14) y “nuevo anclado” (*brand new anchored*), tal como ilustran los ejemplos de (15-16).

Una particularidad de los datos de novelas es que en ciertos casos el estatus del pivote debe evaluarse en relación con el mundo ficcional. Esto se refleja en (17), en tanto que el personaje introduce la entidad *otros caminos para nuestra casa*, entendiéndose que tanto él como el otro personaje de quien está hablando saben cuáles son esos otros posibles caminos, no obstante sean desconocidos para el lector. En este aspecto, el pivote de la CHI puede considerarse como una entidad nueva para el lector, pero la intención de la narración es indicar que el personaje recuperó de su memoria una entidad inactiva, siendo que sabe de la existencia del camino de siempre para llegar a su casa y recuerda en ese momento los *otros caminos*. En estos casos, que merecerían un análisis más detallado, la CHI responde a las características del mundo representado y no a las necesidades y contexto del lector en el mundo real.

- (17) última hora desayunar en nuestra casa antes de cambiarse de ropa, y allá se fue a buscarlo. Se apresuró por la orilla del río, preguntándole a todo el que

encontraba si lo habían visto pasar, pero nadie le dio razón. No se alarmó, porque **había otros caminos para nuestra casa**. Próspera Arango, la cachaca, le suplicó que hiciera algo por su padre que estaba agonizando en el sardinel de su casa, inmune a la bendición fugaz. (ADESSE)

Las CHI también ocurren con pivotes inactivos que denotan entidades que se asumen como conocidas para el interlocutor, aunque fuera de su rango de atención. Así, en (18a), el pivote *ratas* es de primera mención en el discurso, pero denota un referente que se asume como parte del conocimiento enciclopédico del interlocutor. Lo mismo sucede en (18b) con *Edad Media*. Se trata de entidades que son parte del conocimiento compartido, pero tienen un estatus inactivo en tanto que previamente a su mención no se asumían como parte de la atención periférica del interlocutor, y su codificación reactiva una representación en su memoria a largo plazo. Se ha señalado que estas CHI con pivotes inactivos tienen típicamente una interpretación locativa (18a) o de foco de polaridad (18b) (Belloro y Galindo, 2022).

- (18) a. —¿Tú vas a entrar ahí? –preguntó señalando el túnel. Le dije que sí.  
—Pues voy contigo –afirmó.  
—Seguro que **hay ratas** –le advertí.  
—Se esconderán cuando te vean –fue su cariñosa respuesta. (ADESSE)
- b. [...] así a todo lo que tenga semejanza de castillo, la monumentalización le hará poner cara de típico castillo medieval. No es objeción el que el experto afine algo más que eso, multiplicando los matices, porque la indiscreción consiste, en cualquier caso, en querer hacer creer que **hubo Edad Media**, lo que, evidentemente, no es verdad. (ADESSE)

En otros casos, lo novedoso o informativo de la CHI con pivote inactivo –i.e. que ya es conocido para el interlocutor– está asociado con la temporalidad. En los ejemplos de (19) tanto *armas de fuego* como *buenos y malos* son pivotes inactivos. Es el adverbio *todavía* el que indica la continuidad o ruptura temporal y hace que la predicación existencial resulte informativa y pragmáticamente adecuada. El hablante afirma que en un momento anterior al presente discursivo no había *armas de fuego* o que ya había *buenos y malos*. Lo novedoso está en informar algo sobre la persistencia temporal de entidades que ya son conocidas.

- (19) a. “¿Cómo puede el conquistador llamarse justo?”, sugiriendo que la fuerza cruenta se legitimaba si tenía como fin el de elevar a los pueblos sojuzgados hasta

un estadio de cultura superior. La tan magnificada creación histórico-político-cultural romana supuso, entre otras cosas, que, **sin haber todavía armas de fuego** y en sólo cinco años de campaña, César llegase a matar hasta un millón de galos de entre una población estimada por alto en 10 millones. (ADESSE)  
b. Así, Wojtyła, al sugerir a los obispos norteamericanos que, sin embargo, no dejen de recordar que **todavía hay buenos y malos** y que, por tanto, las armas, según quien las tenga, son peores o mejores, no hace sino atentar, aguándola y disminuyéndola, contra esa única diferencia por la que Estados Unidos podría hacerse acreedor [...] (ADESSE)

De modo similar, en (20) la informatividad de la CHI no está basada en la predicción de la existencia del (mucho) sol, sino en su ubicación temporal *en los escasos días que pasamos allá arriba*. Como se verá en la sección dedicada a las codas, los pivotes cuya existencia se presupone requieren codas locativas o temporales explícitas o recuperables para que la CHI sea pragmáticamente adecuada.

- (20) Así fue como nos vimos una tarde siguiendo a aquella ambulancia que llevaba a Patrizia hacia un sanatorio de alta montaña. Recuerdo que **hubo mucho sol** en los escasos días que pasamos allá arriba, en aquel edificio rodeado por un bosque de abetos. (ADESSE)

Las CHIs también pueden presentar pivotes accesibles, típicamente a partir de relaciones inferenciales con el contexto previo. En (21a), por ejemplo, la acción *arreglaba la mesa* implica no solo el colocar platos y cubiertos, sino también determinar la posición de los comensales. En ese sentido, alguien nota que *había un puesto más que de costumbre*. El pivote *un puesto más que de costumbre* establece una relación inferencial con la acción de arreglar la mesa, que lo vuelve accesible. En (21b) el pivote *muchos destituidos* denota una entidad accesible en tanto que forma parte del campo semántico en que se discute el conflicto entre *la empresa* y *los ocho mil trabajadores*. La interpretación eventiva de este tipo de CHIs se discute en Belloro y Galindo (2022).

- (21) a. Encontró a mi madre en el comedor, con un traje dominical de flores azules que se había puesto por si el obispo pasaba a saludarnos, y estaba cantando el fado del amor invisible mientras arreglaba la mesa. Mi hermana notó que **había un puesto más que de costumbre**.  
—Es para Santiago Nasar —le dijo mi madre—. Me dijeron que lo habías invitado a desayunar.

—Quítalo –dijo mi hermana. (ADESSE)

b. [...] dio pelos y señales y entre ellos se encontraban dos hijos de Benjamín Méndez, el gerente. Que los ocho mil trabajadores del riel, esos sí mal comidos y mal pagados, estaban hartos de la burocracia, de tanto papeleo desabrido, y claro, la empresa no cedió, **hubo muchos destituidos**, pero qué bonita lucha la de Pancho... (ADESSE)

En ambos ejemplos, la predicación es novedosa, informativa, puesto que la CHI sirve para afirmar la existencia efectiva en el contexto de una entidad que era de algún modo esperable.

En ciertos casos un pivote accesible entra en una relación de contigüidad con otro miembro de la misma clase. Tal es la relación que existe entre *el derecho* y *un derecho más alto* (22a), entre *Ibiza* y *otras islas* (22b), o entre *una particularidad que me extrañó* y *un detalle más increíble todavía* (22c). Su grado de “novedad” es también relativo, en la medida en que estas asociaciones los convierten en accesibles.

(22) a. Allonar y ocupar la Embajada de los Estados Unidos fue profanar un lugar tradicionalmente considerado inviolable por los tratados, el derecho y el uso internacional. Profanación que, simultáneamente, afirma que **hay un derecho más alto**: el revolucionario. Este razonamiento no es jurídico sino religioso: las revueltas y revoluciones son mitos encarnados. (CREA)

b. “Horas de sol –pensaba Julián–. Horas al sol aquí y allá, en el mar y la nieve, en el jardín, en la piscina, horas de permanentes vacaciones, ésa es la clave de esa aparente juventud... Pero nunca en Ibiza. **Hay otras islas**, hay otros lugares bajo el sol.”

—No –repitió Genoveva después de unos momentos de silencio–. (ADESSE)

c. Me encontré en un cuarto idéntico al de un rato antes, con una particularidad que me extrañó: como si el cuarto se hubiera dado vuelta mientras yo bajaba, el ángulo, que ahora estaba viendo del lado opuesto, miraba como el del otro cuarto, hacia el sur. **Había un detalle más increíble todavía**: cerca del piso, una telaraña igual. Esa telaraña fue demasiado para mí. (ADESSE)

Finalmente, las CHIs también instancian pivotes activos, que forman parte del foco atencional del interlocutor, y consecuentemente se codifican típicamente a través de formas atenuadas. En (23a) el pivote es un clítico que retoma una entidad del contexto inmediato: *las guerras*. En (23b) refiere a *las flores*.

- (23) a. [...], quizás las guerras<sub>j</sub> sean necesarias a la humanidad en alguna manera. O sea, que sean como una salida de energía o algo así. Y, **al no haberlas<sub>j</sub>**, quizás derivan hacia otras violencias menores. (ADESSE)  
b. No quiero flores<sub>j</sub> en mi entierro, me dijo, sin pensar que yo había de ocuparme al día siguiente de que **no las<sub>j</sub> hubiera**. (ADESSE)

Una posible excepción a la codificación atenuada de pivotes activos aparece en ejemplos del tipo de (24). En (24a) el pivote *tantos gallos* remite a una entidad ya introducida con el mismo ítem léxico, mientras su codificación nominal responde a motivaciones estilísticas y es innecesaria para la identificación del referente, lo que justifica su clasificación como activo (cf. *no podía creerse que hubiera tantos en el pueblo*). En el caso de (24b), donde *historia universal* es también una entidad activa codificada con el mismo ítem léxico de su mención anterior, la codificación nominal del referente activo está determinada por el tipo de predicación, que en este caso es auténticamente existencial, lo que la hace incompatible con pivotes tenues (Belloro y Galindo, 2022).

- (24) a. Entonces se acabó el pito del buque y empezaron a cantar los gallos<sub>j</sub>, –me dijo–. Era un alboroto tan grande, que no podía creerse que **hubiera tantos gallos<sub>j</sub> en el pueblo**, y pensé que venían en el buque del obispo. (ADESSE)  
b. Cuesta, a pesar de todo, llegar a comprender cómo pudo alcanzarse tan indigno grado de sometimiento y obediencia no a la imposición coactiva de un poder concreto, sino a esa genérica y anónima impostura de la historia universal<sub>j</sub>. Se creyó a pies juntillas que **había verdaderamente tal historia universal<sub>j</sub>**, y que era obligatorio someterse a su interpelación y responder a sus conminaciones. (ADESSE)

### Grados de novedad de la “coda”

Los datos muestran que, a diferencia de los pivotes, las codas generalmente codifican entidades activas. En (25a) la frase preposicional *en él* refiere a *Ariosto*, y a *aquel café* por el cual se pregunta. En (25b) la CHI se compone del pivote (también activo) codificado como pronombre relativo *que* y la coda deíctica *allí*. La codificación explícita de estas codas activas sirve para hacer transparente la interpretación locativa que predomina en ambos casos frente a la meramente existencial. Finalmente, así como los pivotes activos pueden codificarse con el mismo ítem léxico que su antecedente, las codas activas pueden tener la misma característica. Tal es el caso de la coda de (25c), *en el*

*puerto*, que podría ser sustituida por un adverbio deíctico sin afectar la interpretación (*Allí había mucha gente*).

- (25) a. ¿Conociste aquel café? Ariosto<sub>j</sub> era su nombre. Después de cenar **había muy poca gente en él**<sub>j</sub>; algún anciano y desamparado habitante de aquellos caserones (ADESSE)
- b. Sin que mediara preaviso se levantó el anciano y se dirigió arrastrando las chancletas hasta su escritorio, abrió un cajón<sub>j</sub>, revolió los papeles **que allí, había** y regresó a su asiento trayendo en la palma de la mano un sobre amarillo. La Emilia se revolió en su silla sin llegar a despertarse. El vetusto historiador contempló el sobre. (ADESSE)
- c. Santiago Nasar salió de su casa, varias personas corrían hacia el puerto<sub>j</sub>, apremiadas por los bramidos del buque. **Había mucha gente en el puerto**<sub>j</sub>, además de las autoridades y los niños de las escuelas, y por todas partes se veían los huacales de gallos bien cebados que le llevaban de regalo al obispo, porque la sopa de crestas era su plato predilecto. (ADESSE)

Una peculiaridad de los datos es que una entidad puede introducirse para recuperarse inmediatamente como la coda de una CHI por medio de una oración relativa. En (26a), si bien la entidad *un cuarto* es nueva, se recupera al instante como la coda *donde* y sirve como locación para el pivote *un carretón lleno a rebosar de ropa arrebujada*. Esto se repite en (26b) con la entidad *un armario*, nuevamente codificada como coda utilizando *en el que* para indicar la locación de *ropa colgada*; y también en (26c) con la coda *sobre la que*.

- (26) a. El pasadizo de cuya descripción acabo de hacer gracia al lector moría en un montacargas tan amplio como vacío, en el que subimos un número indeterminado de pisos y del que emergimos en un cuarto donde había un carretón lleno a rebosar de ropa arrebujada. Siempre en pos de otros horizontes, dejamos el cuarto de la ropa sucia y salimos a un pasillo ancho y largo.
- b. —Pierde cuidado —dijo la Emilia dejando caer la toalla al suelo y abriendo un armario en el que había ropa colgada—, que si con los rebuznos que dabas no has atraído a un batallón de enemigos, no creo que venga ya nadie por nosotros.
- c. Entró un camarero portando con la singular habilidad que les caracteriza una bandeja de plástico sobre la que había un vaso y una botella de medio litro de Pepsi-Cola. Cómo la gerencia del hotel había podido acertarme el gusto con tanto tino es algo que no consigo entender.

Lo llamativo de estos casos es que bien podría haberse hecho uso de construcciones más simples, tales como *un cuarto con un carretón...*, *un armario con ropa colgada* o *una bandeja de plástico con un vaso...*, pero lo que se tiene es una CHI que recupera una entidad como antecedente inmediato en la coda e introduce en el pivote una entidad nueva. Este recurso parece exclusivo del discurso escrito y la motivación detrás de esta estructura compleja aún quedaría por investigarse. La sugerencia en este artículo es que, en términos de novedad, introducir dos entidades en una misma cláusula podría resultar informativamente pesado para el interlocutor, por lo que se introduce una entidad (*un cuarto, un armario, una bandeja de plástico*) y de inmediato se recupera como una locación activa en donde se ubica una entidad nueva, dando como resultado una entidad activa como coda y una entidad nueva como pivote.

Ciertas codas contienen referentes que no son activos sino meramente accesibles; se trata de primeras menciones de entidades cuya aparición está prefigurada por el tema que se discute. Así, en (27a) la coda *en el rincón* especifica una parte de *la celda cuadrada*. De manera similar, en (27b) se representa una relación parte-todo, en donde la coda *en los ojos*, remite a los ojos de los ancianos.

- (27) a. Entrarnos en una celda cuadrada y no muy grande, de paredes desnudas, enjalbegadas. **En el rincón había un catre** y en el centro de la pieza una mesa rústica ... (ADESSE)
- b. Los ancianos escrutaban, inclinados, los rostros de los niños, que no conocían. **Había en los ojos una intensa, profunda y dramática emoción;** emoción en los ojos graves, que no querían llorar, de los hombres, y en los humedecidos de las mujeres. (ADESSE)

En algunos casos las codas accesibles tienen un valor contrastivo. En (28), por ejemplo, la coda *en otras partes del Planeta* (que se interpreta como *en otros países*) contrasta con *el país* donde dicen que no hay más rumbo.

- (28) Pero si quisiéramos realmente sentar las bases de un nuevo sistema bancario y financiero en el país, estaríamos en el rumbo de la reflexión mundial que hoy se realiza en el Planeta. Hay ya una reconsideración por una gran cantidad de estadistas y de líderes, señalando que tiene que buscar de otro paradigma, que ese que ha funcionado estos últimos quince años no garantizó mejores condiciones de vida, no garantizó justicia, lo que hizo fue generar inestabilidad, se profundizó la brecha y la diferencia entre los que tienen y los que no tienen.

Está el ejemplo, que a mí me parece relevante, en este ámbito económico, por ejemplo, está el caso de que mientras en el país el presidente y su gabinete económico dicen que no hay más rumbo, que no hay más remedio, que no hay más camino, **en otras partes del Planeta hay quienes dicen que sí se tiene que buscar esa posibilidad.** (CREA)

También aparecen casos en los que la coda denota una entidad inactiva, esto es, no hay otra entidad en el discurso que permita inferir su presencia, sino que se asumen como conocidas por el interlocutor debido a su acervo cognitivo o porque la entidad es parte de su entorno. Esto se observa en (29a), en tanto que la entidad *Suecia* se asume como un país europeo conocido a partir de cierto bagaje cultural. Lo mismo puede encontrarse en (29b), en tanto que la entidad *la tele* se asume como recuperable del conocimiento del mundo. En ambos ejemplos los pivotes también son inactivos, por lo que estas CHIs no introducen entidades nuevas, sino que permiten ejemplificar el tema discursivo (29a) o indicar la consecuencia de situar temporalmente una entidad (29b).

- (29) a. La mayor parte de los países los mantienen a estos órganos, que algunos son colegiados, que otros son ejecutivos. **En Suecia** hay cinco Ombudsman diferentes por razones de materias. En México tenemos una Comisión, así fue concebida, y así viene funcionando hace nueve años. (CREA)
- b. Temí que se negara a permanecer en casa con grave quebranto de su negocio, pero no fue así.  
—Cuando hay fútbol **en la tele** —nos explicó—la clientela se esfuma. Recordé, no sin nostalgia, que aquella noche retransmitían el España-Argentina. Otra vez, pensé, será. (ADESSE)

Contrariamente a los pivotes, es poco frecuente que las codas denoten entidades nuevas. Las codas son generalmente un anclaje témporo-espacial y también un anclaje pragmático para la CHI, y sirven de “puente” entre esta y el discurso previo. Por ello, son poco frecuentes ejemplos como (30), en los que tanto el pivote como la coda denotan entidades nuevas.

- (30) a. Durante toda la mañana habían paseado, y cuando bajaban hacia el río el silencio del mediodía descendió sobre las calles desiertas, los portales entornados, las ventanas cerradas, los templos, los conventos, los edificios civiles solemnes y herméticos. **En una plaza había un cuartel**, y Julián preguntó: —¿Es

éste el tuyo? —No —contestó David—, no es ése. Hay más de uno. (ADESSE)  
b. El fondo de la cuestión es que quisiesen a los promotores de la idea, los que exportan sobremanera, que todo se cotizase en dólares. Es cierto que **en una economía abierta y un sistema global hay una tendencia creciente a que predominen monedas fuertes**. En la Frontera, en el mercado de bienes raíces, en la bolsa, se habla comúnmente en dólares. (CREA)

El conjunto de las dos secciones anteriores nos permite ver que el comportamiento discursivo de los pivotes y las codas en las CHIs es más complejo que una mera introducción de “entidades nuevas”. En efecto, en muchas ocasiones los pivotes son nuevos y la CHI cumple una función presentativa al introducirlos, pero igualmente los pivotes pueden estar anclados a una entidad anterior, ser accesibles o incluso activos. Del mismo modo, la coda, aunque mayoritariamente sirve como anclaje de la predicación y tiene un estatus activo, también puede ser accesible, inactiva o incluso nueva no anclada (en estos casos, al ser el pivote también nuevo, permite una función ejemplificadora de la CHI).

Los componentes pivote y coda muestran un amplio rango de estatus pragmáticos que interactúan en una misma CHI. En este análisis se muestra que esto repercute en la función discursiva de la construcción. Así, una CHI con pivote y coda activos no responden a una motivación de identificación del referente, sino a una estilística (24); una coda de mayor estatus pragmático que el pivote puede permitir en la predicación una interpretación temporal (20) o locativa (23) por sobre la existencial; una coda accesible con un pivote nuevo posibilita valores contrastivos (26); o una coda y pivote inactivos motivan una función de ejemplificación del tema discursivo (27). Si bien queda pendiente el análisis de la posición de la coda en la predicación, con el análisis de su estatus pragmático se corrobora que la coda resulta fundamental para la interpretación de la CHI y para determinar su función en el discurso.

Estos resultados nos sugieren que los usos de las CHIs a nivel discursivo van más allá de la presentación de pivotes nuevos. Los componentes pivote y coda son aptos para codificar entidades con diferentes grados de novedad que van desde las entidades nuevas a inactivas, accesibles o activas.

## **Conclusiones**

En este artículo se ha descrito la problemática que gira en torno a la categoría “nuevo” para las entidades que denota el pivote. Si bien existen varias propuestas, estas se han enfocado en ejemplos contruidos, y que muchas veces carecen de contexto discursivo y se basan únicamente en las características formales del pi-

vote. Por otra parte, el análisis de estructura de información se remite únicamente al pivote de la construcción existencial; la coda queda limitada a ser una categoría de restricción témporo-espacial y no se considera su influencia en la condición de novedad que se asocia a las CHI.

Debido a estas circunstancias es que en este artículo se examinan los grados de novedad tanto del pivote como de la coda en las CHIs, encontramos que los pivotes no se reducen exclusivamente a las posibles categorías de “nuevo”, sino también de inactivo, accesible y activo. Algo también relevante es que las codas presentan estatus de accesibilidad similares a los del pivote. Si bien la mayoría de las codas tienden a denotar entidades activas, también hay casos donde la coda denota una entidad nueva.

Los resultados nos sugieren que la categoría “nuevo” excluye otros grados de accesibilidad en las entidades denotadas por el pivote y las codas. En este artículo se sugiere que esta categoría es una entre varias que pueden asociarse a las CHIs.

## Referencias

- Belloro, V. (2012). “La estructura informativa”, en C. González Vergara, L. Guerrero Valenzuela y R. Mairal Usón (Coords.), *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia. Introducción, avances y aplicaciones* (pp. 225-244). Akal.
- Belloro, V. A. Galindo Morales, G. (2022). “Había una vez una construcción presentativa. Interpretaciones discursivas de las oraciones con *haber* impersonal”. *Gragoatá*, 27(58), pp. 180-208.
- Benito de Moreno, C. (2016). “La pronominalización en las construcciones existenciales con *haber*: ¿hay restricciones o no las hay?” En C. de Benito Moreno (Ed.), *En torno a “haber”. Construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad* (pp. 209-237). Berlín: Peter Lang.
- Bolinger, D. L. (1977). *Meaning and Form*. London: Longman.
- Chafe, W. (1987). “Cognitive constraints on information flow”. *Coherence and grounding in discourse*, 11, pp. 21-51.
- Chafe, W. (1994). *Discourse, consciousness, and time: The flow and displacement of conscious experience in speaking and writing*. Chicago: University of Chicago Press.
- Hetzron, R. (1975). “The presentative movement or why the ideal word order is VSOP”. En C. N. Li (Ed.), *Word Order and Word Order Change* (pp. 346-388). Texas: University of Texas Press.
- Leonetti, M. (1999). “El artículo definido”. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, (Vol. I, pp. 787-890). Madrid: Espasa Calpe.

- Matte Bon, F. (1995). Gramática comunicativa del español (Vol. 2), Madrid: EDELSA.
- McNally, L. (2015) “Existential sentences crosslinguistically: variations in form and meaning”. *Annual Review of Linguistics*, 2(1), pp. 211-231.
- Pato, E. (2016). “La pluralización de *haber* en español peninsular”. En C. De Benito Moreno (Ed.), *En torno a “haber”*. Construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad (pp. 357-392). Berlín: Peter Lang.
- Prince, E. (1981). “Toward a taxonomy of given-new information”. En P. Cole (Ed.), *Radical Pragmatics* (pp. 223-256). New York: Academic Press.
- Prince, E. (1992). “The ZPG letter: Subjects, Definiteness, and Information Status”. En S. Thompson y W. Mann (Eds.), *Discourse Description: Diverse Analyses of a Fund Raising Text* (pp. 295-325). Amsterdam: John Benjamins.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (RAE). (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, S. L.
- Real Academia Española: Banco de datos CREA [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <http://www.rae.es> [Fecha de la consulta: 18 de mayo de 2022].
- Suñer, M. (1982). The syntax and semantics of Spanish presentational sentence-types. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Universidad de Vigo: Banco de datos ADESSE [en línea]. *Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español* <http://webs.uvigo.es/adesse/> [Fecha de la consulta: 7 de febrero de 2019].